

Thomas Keating, *Lecturas Diarias para la Vida Contemplativa*  
Envío 36, septiembre 3 a 9

## Septiembre 3

# Familiarizándonos con Dios

¿Todavía no me conocen?  
(*Juan 14:9*)

Sentirse a gusto con esta increíble Presencia es el desafío que Jesús enfrentó cuando introdujo el Evangelio. Lo primero que [Jesús] parece haber hecho en el curso de su prédica es decir “Arrepíentanse”, una palabra que no significa hacer penitencia en el sentido de alguna práctica externa, sino cambiar la dirección en la que buscamos la felicidad, lo que implica que dónde buscamos la felicidad no la encontraremos y, menos aún, donde encontraremos a Dios... La dimensión contemplativa del Evangelio es, precisamente, el programa de Cristo para empezar a conocer la Realidad Última tal como es, que no es cosa alguna. No es cosa alguna en el sentido de que no es nada en particular. Ningún concepto. Ninguna experiencia. Ningún sentimiento. Simplemente es. Es. Es. Es. Y la única manera de encontrar esta cualidad de ser es SER también. Y, afortunadamente, estamos en buen camino, porque todos *somos*... el problema es que no somos quién creemos ser. Nos equivocamos con respecto a esto, con respecto a los demás, y con respecto a la realidad.

**Juan 14:9**

Hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

+++

**Septiembre 4**  
**¿Dónde está Dios?**

El Reino de los Cielos está cerca.

*(Mateo 10:7)*

Consideremos el programa de Jesús para transformar radicalmente nuestra idea de Dios. Todas las formas en las que se les había enseñado a pensar a las personas de su época son sistemáticamente trastocadas y desautorizadas, una por una, en las parábolas. Por ejemplo, el fariseo y el publicano. Lo que Jesús está trastocando es la idea de que el lugar *sagrado* es el lugar para encontrar a Dios. La última línea debe haber conmocionado a sus oyentes: el publicano regresa a su casa justificado, y el fariseo regresa a su casa sin haber cambiado, porque está encerrado en su contexto etnológico, social, cívico y religioso. Seguramente los oyentes se decían, “¿Este hombre está diciendo que lo sagrado no es sagrado, que el templo ya no es el lugar para encontrar a Dios, y que la vida cotidiana es dónde tenemos que buscar el reino? El reino que Jesús está trayendo – esta revelación acerca de dónde encontrar a Dios y quién Él pueda ser... se encuentra... ¿dónde? ¡Justamente donde nos encontremos nosotros! No existe un lugar al que ir para encontrar a Dios y no existe un lugar al que no ir. Es en la vida diaria donde Dios está más activo y dónde encontraremos lo sagrado.

**Lucas 17:21**

El reino de Dios está entre ustedes.

+++

**Septiembre 5**

## **La Levadura, Símbolo de lo Corrupto y lo Profano**

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura

*(Mateo 13:33)*

Otra importante parábola que es trascendental en la revolucionaria enseñanza de Jesús, y que es crucial para comprender la dimensión contemplativa del evangelio que hace accesible la Realidad Última, es la parábola de la levadura. Para captar la profundidad del significado de la parábola tenemos que saber que, para la audiencia judía, la levadura era el símbolo de la corrupción. Era el símbolo de lo profano... Jesús dice algo extraordinario: que el Reino de los Cielos está en la vida diaria – en la corrupción diaria. El Reino de Dios, en la tradición judía, había sido comparado a un gran banquete o a un cedro del Líbano. ¿Cómo puede ser que el símbolo de la corrupción pueda, a la vez, ser el símbolo del Dios que libara a los pobres, a Israel y a los oprimidos, y los conduce a la libertad, y, finalmente, a dominar el mundo?

**Mateo 13:33**

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con gran cantidad de harina, hasta que fermenta toda la masa.

+++

**Septiembre 6**

## **¿No Quieres Conocerme como Soy?**

¿Y quién es el Señor para que yo le obedezca?

*(Éxodo 5:2)*

¿Cómo puede el Dios de la infinita bondad haber permitido que ocurran Rwanda, Kosovo, el Holocausto? En otras palabras, ¿quién es Dios? “Quizá soy un tonto al servir a este Dios... ¿Para qué molestarme en orar?” Estos son asuntos serios. Pero, en algún punto, el Dios que verdaderamente es y fue y será se cansa de ser tratado como una abstracción y dice: “¿No quieres conocerme como soy?” Y como no hay manera de que cambiemos si no somos desafiados, Dios permite toda clase de infortunios y dificultades, y lo usual es que nos golpee donde más nos duele. Dios tiene una asombrosa capacidad para poner el dedo divino en la cosa que más amamos, como si dijera, “¿Podrías darme eso?” A lo que respondemos “Ni hablar.” Pienso que necesitamos que la vida nos golpee un poco antes de poder comprender esto más profundamente... El camino espiritual es un proceso, y cada uno de nosotros está en un nivel diferente de ese proceso. Por eso la pregunta “¿Quién es Dios?” es diferente para cada uno de nosotros...

**Números 33:12**

Partieron del desierto de Sin...

+++

Septiembre 7

## La Doctrina de las Parábolas de Jesucristo

Sus pensamientos no son los míos...

*(Isaías 55:8)*

Lo que estoy tratando de comunicarles aquí es simplemente cuestionar, como lo hizo Jesús en su parábola de la levadura, que lo que ustedes creen ser lo correcto puede no serlo, y lo que ustedes piensan que es lo peor que les podría pasar es, quizá, la más importante experiencia de Dios que tendrán en esta vida. Ésa es la doctrina de las parábolas de Jesucristo. Y Él la lleva a cabo en su propia vida. ¿Quién es este Dios que puede decirle a su Hijo “**Vete al infierno,**” al hijo de Su seno, al hijo al que le ha comunicado todo lo que el Padre tiene, de forma tal que el Hijo es de la misma naturaleza del Padre? En otras palabras, la vida del Hijo no sólo es un regalo. Es todo lo que el Padre es, expresado en la consustancialidad del Hijo

**Isaías 55:8-9**

Porque los pensamientos de ustedes no son los míos, ni los caminos de ustedes son mis caminos –oráculo del Señor–. Como el cielo se alza por encima de la tierra, así sobrepasan mis caminos y mis pensamientos a los caminos y a los pensamientos de ustedes.

+++

## Septiembre 8

# Dios es Amor

Queridos míos...Dios es amor

(1 Juan 4: 7-8)

Nadie conoce al Padre como el Hijo, porque Él surgió del seno de este Misterio Trinitario que Juan dice que es amor. Noten que Juan no dice simplemente que Dios *manifiesta* amor, dice que Dios *es* amor. Esa es una enorme diferencia. El amor de Dios *es* Dios. Eso significa que no es sentimental. Es increíblemente poderoso. Es despiadadamente decidido. Está decidido a entregarse a sí mismo a cualquier costo. Y un problema que tendremos con el Dios que realmente es, es que nos invitará a que hagamos lo mismo. Si no es en esta vida, será en nuestro lecho de muerte cuando finalmente habremos de decir adiós al *falso yo*. No nos lo podemos llevar con nosotros.

### 1 Juan 4:7-9

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de él.

+++

## Septiembre 9

# Dios se Une a Nosotros en Nuestro Sufrimiento

Tú estás conmigo...

*(Salmo 23:4)*

Dios no nos libra de nuestras dificultades. Nunca nos dijo que lo haría. Nos invita a orar por lo que queremos. No hay ninguna garantía de que lo recibiremos. Porque la oración siempre es respondida, pero usualmente con Dios dándonos algo mejor que lo que hemos pedido, aunque no lo reconozcamos aún. Dios no nos va a rescatar. Él se une a nosotros en nuestras dificultades. Éste es un regalo mucho mayor que quitárnoslas, porque si nos las quitara estaríamos en el mismo sitio en que estamos, pero sin dificultades...Pero supongamos que Dios se nos une en nuestras dificultades. Entonces tenemos una nueva actitud ante cada dificultad, y nada puede perturbar nuestra paz mental – ni siquiera las más grandes tragedias o tristezas. Y, poco a poco, comenzamos a percibir que todo sufrimiento está en Dios, y que no existe ninguna otra respuesta para explicarlo.

### **Salmo 23: 4**

Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo:  
tu vara y tu cayado me infunden confianza.

+++